

educación para la salud, diseñadorxs gráficxs, diseñadora industrial y programador. A nuestro entender es un claro ejemplo de compromiso social universitario, dado por la articulación constante entre integrantes de la universidad (investigadorxs, docentes, estudiantes) con miembros de la comunidad y profesionales de diferentes disciplinas, con el objetivo de brindar soluciones a las diferentes demandas que emergen de la población de PM como es la necesidad de contar con herramientas para la estimulación cognitiva, la inclusión digital y el diseño tecnológico accesible.

Bibliografía

Hirsh-Pasek, K., Zosh, J. M., Golinkoff, R. M., Gray, J. H., Robb, M. B., & Kaufman, J. (2015). Putting education in “educational” apps: Lessons from the science of learning. *Psychological Science in the Public Interest*, 16(1), 3-34.

Título

Discurso y Salud mental: aproximaciones teóricas y estrategias metodológicas en la construcción del corpus de análisis

Autorxs:

Pierigh, Pablo; Bartoli, Joaquín y Stimbaum, Julián.

Mails de contacto

Pierigh, Pablo: pierigh@psico.unlp.edu.ar

Bartoli, Joaquín: joacobartoli@gmail.com

Stimbaum, Julián: juliann.mdq@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.



Resumen:

El presente trabajo busca compartir el camino iniciado respecto de la construcción de un corpus de análisis, a partir de una serie de aproximaciones teóricas y estrategias metodológicas realizadas en el marco de una investigación que articula el campo de la Psicología y el Análisis del Discurso (AD).

En ese sentido, el Análisis del Discurso, como subdisciplina de los estudios del lenguaje, permite un abordaje interdisciplinario de los observables y de los procesos subjetivos que se dan como parte de su construcción, desde los cuales podemos considerar a la realidad como una construcción discursiva, susceptible de ser analizada a partir de las producciones que la conforman. Desde el campo de la Psicología, cada vez más autores reflexionan y problematizan sobre el rol de los medios de comunicación en los procesos de producción de la subjetividad, con una fuerte incidencia en aspectos vinculados a la salud mental de la población, la construcción de imaginarios sobre la sociedad, la participación política democrática, entre otros.

El análisis de los discursos que producen los medios de comunicación plantea un modo de abordaje de esas problemáticas. Con mayor preeminencia en este último tiempo, nos interpelan los denominados “discursos de odio”(DDO), como parte de las prácticas discursivas que sostienen la producción de subjetividad de la sociedad contemporánea, de las cuales los medios no son meros reproductores.

Estas primeras reflexiones que compartimos son parte del proceso de investigación que se viene realizando en el equipo de cátedra de Lingüística General de la Facultad de Psicología (UNLP) respecto a cómo se construyen las violencias en el discurso de la información. Y en este caso, las reflexiones buscan profundizar la participación sustantiva de los medios de comunicación en la construcción de subjetividades producto de los DDO. En ese sentido, la observación, problematización y análisis del rol de los medios de comunicación respecto a cómo construyen las violencias nos propone un nuevo desafío al momento de delimitar la materialidad sígnica (corpus) que será sometida a análisis.



El ejercicio de AD que proponemos requiere de la conformación de ese corpus, que es la construcción y selección de los discursos que se analizarán. El corpus no es preexistente al proceso de selección y compilación que realiza el analista, además de precisar niveles de justificación y pertinencia así como también la estabilización y organización de los discursos producto de criterios verificables.

En esta etapa el desafío está puesto en la conformación del corpus de análisis con producciones que circulan en las redes sociales, pasibles de considerarse como “discursos de odio”, en tanto fenómeno que es posible problematizar y abordar desde un enfoque interdisciplinario, principalmente a partir de los estudios del lenguaje y la Psicología. Para tal fin, se contempla que dicha selección de producciones vinculadas con un tipo específico de discursos (el que se produce en las redes sociales) nos enfrenta a una serie de desafíos al momento de delimitar y estabilizar la materialidad sígnica que se analizará al vincularse con otros tipos de discursos mediáticos, específicamente con el discurso de la información.

1 Se trata de un Proyecto I+D denominado “Salud mental y comunicación: el discurso de odio y la producción de subjetividad en la esfera pública digital durante la pandemia y post pandemia de COVID- 19 en Argentina (2020-2022)” (en proceso de evaluación).

Eje Temático:

Estudios interdisciplinarios, integrales y nuevos desarrollos.

Palabras claves:

Subjetividad, discurso mediático, discurso de odio, corpus de análisis

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

Materialidad sígnica, algo más que un problema didáctico



El análisis del discurso (en adelante, AD) que desarrollamos estuvo interpelado por diferentes modificaciones producto de la diversificación de dispositivos en las que se materializan las prácticas discursivas. Inicialmente la selección, compilación y sistematización de la materialidad sígnica que se sometía al AD era producto de la observación sobre discursos impresos, extraídos preferentemente de la prensa gráfica. Conforme fueron desarrollándose los portales de noticias en internet, se buscó concentrar el proceso de armado del corpus de análisis a partir de la impresión de los discursos que se analizaban, ya no se incluía a medios periodísticos, pues el acceso a registros más amplios permitió considerar otros discursos digitales. Ese proceso de armado mostró algunos desafíos, no solo para lo específico del Discurso de la Información (DI) sino también para otras piezas discursivas. En lo que respecta al DI, el tratamiento de ciertos temas involucraron particularidades propias de lo digital: hipertextualidad, paratextualidad, comentarios, notas relacionadas como orientaciones de lectura, y por supuesto, la versión digital en redes sociales (tanto en Facebook como en Twitter).

En relación a esto último, nos enfrentamos a una lógica de diversificación de la participación de los medios de comunicación. Pues no solo eran parte de grupos de medios convencionales (prensa, TV, radio) sino que también construyeron un sujeto discursivo que participa en la esfera de las redes sociales. Dicha participación permitió emular una idea de foro, de involucramiento de lxs co-enunciadorxs así como también le devolvió a los grupos de medios indicadores muchos más concretos de consumo de la información que construían a partir de las métricas y mediciones que se extraen de las redes. Cuestión que posibilita no solo controlar qué se lee sino también construir grupos focales donde dirigir y orientar sus propuestas (Dip, 2020; Ramírez Gelbes, 2018; Cano, 2017).

El desafío que gira en torno a la construcción de este tipo corpus es cómo afrontar el AD traspolando las condiciones extraenunciativas como si fueran iguales o buscar rastrear alternativas que puedan permitir acercar, lo mayormente posible, a las condiciones enunciativas en las que construye la realidad la máquina mediática



(Charaudeau, 2003), advirtiendo los ajustes respecto del proceso de estabilización y sistematización de los discursos que componen el corpus de análisis.

En las investigaciones previas nos interesó analizar cómo se construyen discursivamente las violencias en el DI, fuimos incorporando como parte de la materialidad que compone el corpus no solo enunciados de los portales digitales de noticias, sino también la producción mediática que aparecía tanto en redes sociales como en la web a través de los buscadores, repositorios, etc. La web permite identificar y problematizar cómo aparecía y se anidaban ciertas producciones mediáticas a partir de relaciones temáticas/semánticas que los motores de búsqueda construían, ya que también son parte de la construcción de la discursividad social en tanto ordenan y parametrizan lo que allí se busca/accede. Esto tenía una intención de ampliar la relación que guardaban las mediaciones del DI y las que aparecían en internet, y en especial en las redes sociales.

El análisis de la construcción de las violencias inscriptas en la discursividad social (Angenot, 2010) nos puso en relación con una multiplicidad de discursos, entre ellos, lo que se conoce como Discursos de Odio (DDO). El interés aquí está en focalizar cómo se construyen discursivamente esos DDO y cuáles son las concepciones del mundo que buscan excluir, estigmatizar, deshumanizar y segregar. Ello nos permitiría:

“(…) estudiar diferentes estrategias semiodiscursivas que se utilizan para la construcción del DDO (...) problematizar el impacto de este tipo de discurso hacia los grupos vulnerados (mujeres, personas migrantes, en situación de pobreza, personas LGBTI+, las personas con discapacidad, con padecimientos mentales, las infancias y adolescentes pertenecientes a estos grupos) en la esfera pública digital y sus consecuencias en la salud mental comunitaria, especialmente a partir de la pandemia/post pandemia” (Del Manzo y Festa, 2022).

En ese sentido, permanecemos alertas frente a la observación analítica de los efectos de sentido que producen formas valorativas de la realidad social en el DI.



Ahora interpelados ante el desafío de contemplar otras coordenadas y variables que hasta el momento habíamos incorporado con otra presencia analítica:

“El DDO en Internet, acuñado como ciberodio, presenta una serie de características producto del uso de las TICs que complejizan aún más esta problemática: como la viralización, la posibilidad de búsquedas globales, la persistencia, y la replicabilidad y escalabilidad de la información (...)” (Chaher, 2021 cit. en Del Manzo y Festa, 2022).

Por consiguiente el desafío es interesante pues nuestra práctica analítica debe contemplar no solo los aportes de otros campos disciplinares a través de los dispositivos teóricos sino también otras coordenadas de sistematización, organización y mensura al momento de tomar los discursos mediáticos que circulan en redes sociales. Así como revisar el grado de pertinencia de las categorías analíticas hasta aquí utilizadas y la incorporación de otras que permitan trazar nuevas formas de interpretación cualitativa de las mediaciones que operan en esa esfera digital.

De acuerdo a lo relevado en otras investigaciones y sistematizaciones teóricas que estudiaron las redes sociales, se trabaja en el aporte potencial de ciertas estrategias de construcción del corpus a través de algunas herramientas de software como el script de Python sobre la API de Twitter, Twitter Audit, Tweepi, Fake Followers Check o Twittonomy (Cano, 2017, págs. 176-193; González, 2016).

En cuanto a la inmersión en el corpus, se está revisando una línea metodológica de construcción de criterios a través de un proceso de revisión que posibilite organizar los enunciados. Por lo observado en otras investigaciones, vimos que un abordaje a partir del programa SPSS Text permitiría identificar y clasificar palabras, términos, tópicos significativos sean producto de un tweet o retweet, así como también aporta repeticiones y relaciones entre esas cadenas de palabras. Esa potencial línea



metodológica aportaría algunos criterios organizacionales del corpus de análisis en la delimitación de la muestra, principalmente por cómo se consideran las posibles relaciones que la red social Twitter propone: la población que representada en esas intervenciones a partir de considerarlas clusters, nodos, subnodos y vínculos entre nodos; la particularidad de esa población a partir de diferenciar usuarios clave (dependiendo del grado de potencia de amplificación de sus entradas); el tipo de participación dentro de la red social, entradas nuevas, interacción (tweet, retweet), réplicas; el tipo de entrada que se realiza por temas, tópicos y la relación o proximidad con ciertos temas o tópicos. Se mencionan otras cuestiones relevantes aunque las presentadas son primeras coordenadas que se enuncian como una labor heurística que involucra este tipo de estudio así como también por las formas en que surgen y evolucionan (lectura cinética, modularidad, etc.).

Frente a un objeto complejo, un punto de abordaje interdisciplinario

La delimitación de un objeto de estudio complejo y multideterminado, como es el discurso, implica la necesidad de recurrir a los aportes de una diversidad de campos del conocimiento. En ese sentido, podemos situar también las particularidades propias de trabajar con una materialidad signica como son las producciones mediáticas en las redes sociales, en su vinculación con el DI, y la inscripción de los DDO en esas producciones: la problematización de una temática fuertemente interpeladora como son los DDO supone también un desafío que llama al diálogo entre saberes de diversos campos disciplinares.

De esta manera, para el presente trabajo, nos centramos en una subdisciplina que históricamente se constituyó a partir del abordaje interdisciplinario, con atravesamientos vinculados a una multiplicidad de marcos teóricos vinculadas a las ciencias sociales, como es el caso del AD (Santander, 2011). Para ello, recurrimos al marco teórico y metodológico provisto por los estudios del lenguaje, en conjunción con aportes provenientes del campo de la Psicología y la Salud Mental,



como también de la Antropología, la Filosofía, la Sociología y otras ciencias sociales.

La delimitación de los DDO como temática específica a problematizar responde a esa inquietud delimitada con anterioridad en términos de síntoma social, vinculada a la expresión cada vez más frecuente de esas formas específicas de enunciación, que nos permiten pensar en su construcción como un objeto a indagar. Desde los estudios del lenguaje entendemos al discurso como una manera de trabajar con el lenguaje en uso contextualizado, pensándolo siempre en relación al universo discursivo con el cual toda producción del lenguaje está vinculada de manera dialógica (Bajtin, 1985). Por otra parte, a partir del aporte de Jacques Lacan (1992) podemos pensar al discurso en términos de diversos modos de hacer lazo social en los cuales se inscribe el sujeto, concepción retomada por Laclau y Mouffe (2004). Sin embargo, es interesante pensar si los DDO efectivamente representan un modo del lazo social, o en realidad son más bien un síntoma de su desgaste y progresiva ruptura.

El aporte de una diversidad de autores/as, provenientes de los distintos ámbitos de las ciencias sociales: de la Antropología (Le Breton, 2000), el Psicoanálisis (Alemán, 2016; Merlín, 2020), la Sociología (Sadin, 2022), nos llevan a problematizar la incidencia de los medios de comunicación en los modos actuales de producción de subjetividad, particularmente en lo que refiere al avance de la tecnología, de la comunicación vía internet y de las redes sociales como paradigma de la socialización.

El rol de los medios en la construcción de subjetividad, la salud mental, la democracia

Nos resulta difícil pensar el rol de los medios de comunicación sin considerar el papel fundamental que desempeñan en los modos actuales de producción de subjetividad. Como destaca Merlín (2020), el papel del DI en el que se inscriben los medios está vinculado directamente a los modos actuales de colonización subjetiva,



ligada a determinados intereses y vehiculizada a partir de ciertas estrategias semio-discursivas, susceptibles de ser analizadas.

En línea con ello, Sadin (2022) postula una sociedad sujeta a lo que denomina un “tecnoliberalismo”, propulsado por el avance de los desarrollos tecnológicos y del neoliberalismo económico, que tiene como resultado la producción de un modelo de ser humano individualista, dispuesto para la destrucción de su semejante, en lo que llama una “tiranía del individualismo”. La ilusión de supuesta autonomía que los desarrollos tecnológicos, el avance de la comunicación online y las redes sociales ofrecen como modelo identificador para las sociedades actuales, corresponde para el autor a un debilitamiento cada vez mayor de lo común, en el sentido de comunitario. En sintonía, Alemán (2016) propone que la finalidad del régimen de producción neoliberal consiste en la creación de un nuevo tipo de sujeto, despolitizado, individualista y atravesado hasta su esencia por la lógica mercadotécnica del consumo.

En estos procesos de tecnocratización podemos situar la construcción de sentidos de una visión individualista y profundamente antidemocrática de la política en muchos medios del mundo, alentados principalmente por intereses económicos de grandes grupos de poder. Considerando este escenario, que se vio profundizado a partir de la pandemia por COVID-19, con un sentimiento generalizado de frustración y descontento de gran parte de la población, los DDO emergen en el último tiempo como un aspecto de la realidad social que denuncia, no sólo la inconformidad ante la falta de representación política de esos sectores de la sociedad, sino también un acrecentamiento progresivo de expresiones de violencia.

Desde una perspectiva psicoanalítica, la caída del ordenamiento simbólico del mundo tuvo como correlato una proliferación de aspectos vinculados a lo que Jacques Lacan (1992; 2006) denominó a lo largo de su obra como registro de lo imaginario. La primacía de la imagen por sobre la palabra, en términos de coordenadas que organizan y regulan la relación entre las personas, supondría un aumento de la agresividad en los vínculos. Este fenómeno, que en lo que respecta



al DI era más visible en el objeto de la televisión y los noticieros durante la segunda mitad del siglo XX, encontró su correlato y complejización a partir del desarrollo de internet. En la actualidad, se manifiesta en la utilización de redes sociales, de las cuales Twitter es probablemente la más emblemática, dando cuenta de ese proceso que Sadin (2022) denomina como una trampa de sumisión, cerramiento sobre sí mismo y negación del otro, común a las sociedades desde el decenio de 2010 en adelante.

Queda como objetivo de futuros trabajos indagar desde una perspectiva discursiva la inscripción de los DDO en esa lógica, pensando al odio como sentimiento que se canaliza fundamentalmente de manera individual, en respuesta a la proliferación de la agresividad, la frustración y la desilusión respecto de lo común.

Analizar discursos, la construcción de un síntoma

En relación a la delimitación de un tema/problema como objeto de análisis discursivo, a partir de los aportes del psicoanálisis, podemos entender a la noción de síntoma como una construcción y situar una serie de analogías con respecto a la tarea de analizar discursos como la propone Santander (2011). En ese sentido, se pueden abordar las huellas en la subjetividad que son objeto de análisis para el AD como si se tratara de un síntoma. En principio, la comparación con la idea de síntoma estaría vinculada a la noción que Zizek (2003) recupera de Marx (2008), es decir, como la parte visible de algo más complejo, que resulta opaco a primera vista, y en lo cual es posible profundizar para develar algún tipo de sentido oculto.

“Es justamente siguiendo esa distinción entre las formas presentes en la superficie discursiva y los procesos opacos en el lado de la producción, entre el síntoma y el núcleo oculto que le da origen y forma, como debemos analizar los discursos, es decir, entenderlos como síntomas, no como espejos que necesariamente reflejan de



manera transparente la realidad social, ni los pensamientos o intenciones de las personas” (Santander, 2011, pág. 210).

Si bien hay algunos reparos que podrían establecerse entre la comparación, resulta interesante situar la idea de síntoma con la cual trabaja el psicoanálisis, para establecer algunos de los criterios que posibilitan delimitar un tema/problema a abordar desde el AD. En este punto, el síntoma es para el psicoanálisis un indicador de que algo no funciona pero que, a la vez, no está dado por sentado: debe construirse a partir del análisis.

De esta forma, en los planteos que Lacan (2006) realiza en torno a las posibles transformaciones de la angustia en tanto afecto, uno de ellos corresponde a la conformación del síntoma. Siguiendo esa idea, podemos pensar en la delimitación del tema/problema para el AD también en términos de una construcción a realizar y no simplemente como un aspecto de la realidad ya dado, que el analista recorta para trabajar sobre él.

De esa forma, el analista construye una temática susceptible de ser abordada en términos discursivos, para trabajar sobre algún aspecto problematizado de la realidad social, entendiendo al discurso como una forma de acción social que nos permitiría leer algún aspecto de la sociedad, a partir de su interpretación. Para el caso del presente trabajo, esa manifestación está vinculada a la proliferación de los denominados DDO en la sociedad, en el último tiempo. Serían, en ese sentido, un emergente de la época actual, que guarda algún tipo particular de interés para su análisis. Por otra parte, sin ánimos de ir demasiado lejos con la comparación, representa para los autores de este trabajo, la posibilidad de formalizar en torno a un síntoma determinado, la manifestación de una angustia que se presenta no sólo como interés teórico, sino también como una preocupación genuina en torno a la irrupción cada vez más frecuente de discursos que violentan la vida social en su conjunto, así como también desconocen límites y referencias propias de la vida democrática.



-
- 2 Esto también considerando a los discursos impresos, teniendo en cuenta la relevancia del paratexto para el proceso de AD.
 - 3 La construcción mediática de la(s) violencia(s) en el entramado del discurso social contemporáneo (Cod. 11/P292, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP), donde se abordó cómo se inscriben las diferentes modalidades de la(s) violencia(s) – institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica, de género – en el discurso de los medios (DM).
 - 4 Se trata de discursos pronunciados en la esfera pública, ya sea escritos o conductuales que, mediante un uso del lenguaje peyorativo, incitan y legitiman la deshumanización y la violencia generando un clima cultural de odio y, en ciertos contextos (como el de pandemia), pueden provocar prácticas segregacionistas negando derechos fundamentales de los otros (Del Manzo y Festa, 2022).
 - 5 SPSS es un software popular entre los usuarios de Windows, es utilizado para realizar la captura y análisis de datos para crear tablas y gráficas con data compleja. El SPSS es conocido por su capacidad de gestionar grandes volúmenes de datos y es capaz de llevar a cabo análisis de texto entre otros formatos más.
 - 6 Expresión anlgosajona que se incorpora para designar un aglomerado, grupo, racimo o conjunto de personas/usuarixs/datos.
 - 7 Lacan (1972) lo hipotetiza en sus conceptualizaciones sobre el denominado “discurso capitalista”, al cual ubica como un discurso que no hace lazo.
 - 8 Es valiosa la distinción que puede hacerse en este punto, en tanto la construcción del síntoma analítico es un trabajo que corresponde al analizante (paciente en un dispositivo psicoanalítico clínico) y la delimitación del tema/problema del AD corresponde más bien al analista.

Bibliografía

- Alemán, J. (2016). “Horizontes neoliberales en la subjetividad”. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Bajtín, M. ([1985] 1976). “El problema de los géneros discursivos”, pp. 248-293. En: Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI editores.
- Boczkowski, P. y Mitchelstein, E. (2022). El entorno digital. Breve manual para entender cómo vivimos, aprendemos, trabajamos y pasamos el tiempo libre hoy. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI editores.



Cano, D. (2017). Jungla 3.0. Trolls, información y desinformación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Pluma digital ediciones.

Charaudeau, P. (2003). El discurso de la información. La construcción del espejo social. Introducción, pp. 11-33; Primera parte, capítulo 1 y 2 pp.37-67. Barcelona: Gedisa.

Chaher, S. (2021). ¿Es posible debatir en medio de discursos de odio?: activismo feminista y grupos antiderechos en el Cono Sur de América Latina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comunicación para la Igualdad Ediciones.

Del Manzo, M.B. y Festa, C. (2022). “Salud mental y comunicación: el discurso de odio y la producción de subjetividad en la esfera pública digital durante la pandemia y post pandemia de COVID- 19 en Argentina (2020-2022)”. Proyecto I+D, Convocatoria ordinaria 2022, Facultad de Psicología (UNLP). En proceso de evaluación.

Dip, M. (2020). ¿Alguien quiere pensar en las redes? La importancia de las redes sociales en política. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Crujía ediciones.

Merlin, N. (2020) “Colonización de la subjetividad: los medios masivos en la época del biomercado”. Buenos Aires: Letra Viva.

Lacan, J. (1972 [1978]) “Lacan in Italia 1953- 1978”. España: La Salamandra.

Lacan, J. ([1970]1992). El seminario libro 17: el reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México.

Lacan, J. ([1960]2006). El seminario libro 10: la angustia. Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México.

Le Breton, D. (2000) “Silencio: aproximaciones”. España: Sequitur.

López, G. (2019). Adoles(seres). La orientación a lo real en la clínica psicoanalítica con adolescentes. Olivos, Grama Ediciones.



Ramírez Gelbes, S. (2018). El discurso híbrido. Formas de escribir en la web. Colección Comunicación & Lenguajes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ampersand

Sadin, E. (2022) "La era del individuo tirano". Buenos Aires: Caja Negra.

Santander, P. (2011). "Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso". Cinta moebio 41: 207-224. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

